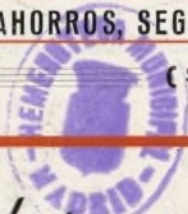


CNT-AIT

Formación

ORGANO DEL SINDICATO UNICO REGIONAL DE TRABAJADORES
DE BANCA, AHORROS, SEGUROS Y AFINES DEL CENTRO
(SECCION MADRID)



Ofrenda a Durruti, en el aniversario de su muerte.



A nuestras manos llega esta bella fototipia, expresión penetrante y realista de un soldado agonizante. Su exótico atavío lo diferencia de los héroes nuestros; su Ideal, no. Los trabajadores confederados de Banca y Seguros de Madrid, al reproducirla en el sitio de honor de su Revista, quieren rendir un fervoroso y emocionado recuerdo a la memoria de quien, por renunciar a todo en pos de la Victoria, no vaciló en hacernos—suprema renuncia—donación generosa de su propia vida.



GLOSA DEL MOMENTO

No pretendemos, ni remotamente, salirnos del área sindical y profesional en que nos desenvolvemos; pero sentimos, como todos los antifascistas, las inquietudes del momento, y no podemos substraernos a señalar desde nuestro órgano, la ruta que podría solventar el problema que nunca se resuelve, a pesar de que todos digamos que defendemos la inteligencia del antifascismo.

Aunque no es necesaria la aclaración, hagámosla, para que nadie pueda abrigar la duda. Nuestra posición es de completa adhesión y compenetración con la Confederación Nacional del Trabajo, a la que pertenecemos y nos debemos. La pretensión, por tanto, al producir las líneas que siguen, tiene la significación de que este núcleo de trabajadores de Banca, Seguros, etc., aporta su pequeña colaboración a la razonable, ejemplar y generosa posición de nuestra inmortal Sindical.

Todos queremos ganar la guerra, y cuanto antes, y ello es creíble; lo que ocurre es que cada cual lo ve desde el ángulo en que se encuentra situado, y mientras unos se conforman con retrotraer las cosas al 18 de julio, otros pretenden hacer su revolución exclusivista; y quedamos quienes, sin renunciar a ningún postulado y aspiración, queremos que el resultado de la contienda sea favorable a los trabajadores, pero en concierto perfectamente elaborado por todos, para que ahora, durante la guerra y después de ella, nos demos un sistema evolutivo, sí, pero en el que todos podamos desenvolvernos armoniosamente y con garantías bastantes, en régimen democrático y de libertad efectiva; y no hablamos de las reivindicaciones sociales, porque creo no habrá nadie que las pueda discutir, después de la conmoción que representa esta guerra cruel, que al fin y a la postre, es social más que política.

El modo de conseguir esas legítimas apetencias de ganar la guerra, rápidamente y sin daño para ningún antifascista, está en la mano de todos los que lo somos. ¿Cómo? Sencillamente: dejando a un lado pueriles temores de unos y exclusivismos de otros. Llegando, con sentido justo y cordial, a re-

conocernos derecho a todos y por el volumen que cada cual representa cuantitativamente. De modo que a inteligenciarse, y rápidamente, pasando por los marxistas, las Sindicales y la F. A. I., que con tanto acierto como generosidad está dispuesta a convivir, conllevar y responsabilizarse con los demás, es la gobernación del país.

Pero es que no queda ahí nuestra aspiración. En segundo que se llegue al pacto de respeto mutuo y concierto común, ha de emprenderse la labor y estudio del futuro inmediato a la terminación de la guerra, y planteadas que sean todas las aspiraciones, estudiadas y discutidas, se podrá llegar a la fijación de un programa que cubra las legítimas aspiraciones de todos, en su justo medio. Que la cosa tiene dificultades, todos lo sabemos; pero por lo esencial que es el problema, debe abordarse y sin dilaciones.

Ideal sería que esto, a lo que, queramos o no hay que llegar, se hiciese con rapidez y sentido responsable, porque ello ayudaría eficazmente a terminar la guerra que con tanta abnegación afrontamos y tanto quebranto produce en las vidas y en la economía.

Pero hay más aún que obliga a poner en práctica ese plan con rapidez. Y es, que esa vacilación suicida del mundo internacional, podemos afirmar que tiene su fundamento en el temor a que en España se produzca, después de la derrota del fascismo mundial, un «caos» que esas distinguidas democracias consideran contagioso, y sólo se les puede demostrar lo contrario, cual es, que somos conscientes y constructivos, presentándoles un plan revolucionario, ¡cómo no!, pero de realidad y con el compromiso de respetarlo a toda costa, y sin que sirvan consignas exteriores, vinieran de donde vinieran.

Y como no somos políticos para desarrollar este asunto, consideramos lo expuesto como suficiente para que la idea se recoja por todos, si son antifascistas, españoles y revolucionarios.

Redacción y Administración:

GENERAL ORAÁ, 11

Teléfonos 52415 y 52456

Año I Madrid, noviembre de 1937 Núm. 8

PRECIO: 30 CÉNTIMOS

LAS TRES ETAPAS DEL CAPITALISMO



En nuestro artículo anterior hicimos una somera exposición de las características que diferenciaban los principales sistemas económicos. Para completar ese estudio, corresponde hacer ahora un pequeño análisis de la marcha del capitalismo, a través del tiempo, siguiendo la misma forma esquemática y objetiva; en cuanto a los demás sistemas, basta con lo expuesto ya, puesto que, o no se han establecido en la sociedad, o si lo han sido, su corta actuación no permite hacer un estudio de líneas generales de su proceso a través del tiempo.

A nuestro juicio, la actuación del capitalismo marca tres etapas bien determinadas: el «feudalismo», que es la inicial, hasta la Revolución francesa; el «liberalismo», desde dicha revolución hasta los momentos actuales, y el «fascismo», cuya etapa se inicia, o pretende iniciarse ahora, y que al enfrentarse con su enemigo declarado el comunismo, da origen a la inmensa conmoción histórica que experimentamos.

Después del dominio absoluto y completo del hombre por el poder físico (esclavitud) de la Edad Antigua, empieza, como consecuencia, a dejar sentir su influjo el poder económico adquirido por aquél, y a medida que éste va influyendo más como fuerza de sumisión, el otro se debilita hasta desaparecer (abolición de la esclavitud), llegando, en el sistema llamado liberalismo, a tener influencia única y absoluta, el económico (característica propia del capitalismo).

El feudalismo consistía en la separación del dominio directo del útil; el primero correspondía al señor, el cual cedía al vasallo; el segundo a cambio de ciertas prestaciones y servicios. En esta cesión, vemos la influencia del poder económico, iniciándose, por lo tanto, el capitalismo. En el sistema feudal, además, el comercio, la industria, el derecho a la propiedad no eran libres; constituían un privilegio, y la tributación tenía amplias excepciones, no precisamente en favor de las clases humildes. La Revolución francesa, rompiendo las trabas feudales, da carácter universal a todos los derechos y a todas las obligaciones; inicia la época de la llamada libertad económica y declara libre el comercio, la industria, el derecho a la propiedad, la contratación de trabajo, etcétera, con el conocido lema de las doctrinas liberales «laissez faire, laissez passer». Estos nuevos principios favorecieron considerablemente el desenvolvimiento económico, encadenado por las trabas del feudalismo; pero después, en la época de ma-

durez del sistema, es decir, cuando desaparecieron totalmente las causas que habían motivado por reacción su nacimiento, y los defectos del antiguo sistema fueron borrados por la actuación del nuevo, empezaron a destacarse los propios defectos de éste. El trabajador era evidentemente libre; según la doctrina del liberalismo económico, no estaba sujeto y dominado como antiguamente; pero si no lo estaba por el poder físico, lo estaba por el económico, pues si quería comer tenía que vender su trabajo, y como se encontraba en condiciones de inferioridad al patrono o al empresario, tenía que aceptar lo que le daban, colocándose en pésimas condiciones económicas, consecuencia del error del liberalismo al pretender que el pago del trabajo se regularizase, como pretendía regularizar toda la Economía, por me-

dio de la ley de la oferta y de la demanda. Esto hizo que los obreros se agrupasen para defenderse, prendiendo entre ellos fácilmente las doctrinas de rendición del proletariado, y tendiéndose a conseguir que el contrato de trabajo, en vez de verificarse directamente entre el trabajador y el patrono, lo fuese entre éste y la asociación obrera a que pertenecía aquél, fijando condiciones que habían de ser aceptadas.

Por esta pretensión de la Economía libre de dejar que todo se rigiese por la ley de la oferta y de la demanda, no solamente los obreros, hasta los mismos empresarios sentían las resquebrajaduras del sistema; motivado por dicha pretensión se originaba una competencia ruinosa, un desacuerdo entre la producción y las necesidades del consumo y, como consecuencia, el derrumbamiento de muchas industrias, que arrastraba consigo al hambre y a la desesperación a muchos obreros. Los empresarios se defendieron creando los «cartels» y los «truts»; los primeros, son compromisos entre varios patronos para la limitación del mercado, de los precios o de la producción; los segundos, más amplios, la reunión de varias empresas bajo una dirección común. Es decir, que por ambas partes se adoptaban posiciones y medidas contrarias a la economía liberal.

La crisis del liberalismo económico estaba latente; la reacción contra esta crisis ha producido esta horrible lucha entre dos tendencias; estamos en el proceso histórico de la iniciación de una nueva etapa; este proceso empieza en la Revolución rusa. Nosotros lo consideramos dividido en tres partes, como se divide el argumento en literatura: la exposición, que comprende la Revolución rusa; el nudo, que lo constituye el actual conflicto español, y el desenlace, que estará dado por los acontecimientos posteriores a nuestra guerra civil.

En resumen, en la inmensa crisis producida, dos tendencias opuestas y enemigas, el fascismo y el comunismo (estatal o libertario), se disputan la hegemonía del mundo; ambos pretenden imponer, con sus métodos propios, los remedios que proponen para salvar al mundo de la actual hecatombe económica.

Sea el que fuere el resultado de la contienda, ¿sobre qué fuerza ha de cimentarse la sumisión, la obediencia al trabajo en la nueva futura estructura económica? Desaparecidos el poder físico y el económico, que son los que han obligado hasta ahora al hombre a someterse al trabajo, ¿qué fuerza de sumisión pretende substituirlos? Pero éste será el tema de un próximo artículo.

GEACHE

HUBERTO CHABOT

Paseo Recoletos, 21.-MADRID

Apartado 351: Teléfono 11971

Dirección telegráfica: TRESORONA

Dirección para España de las Compañías de Seguros:

RAMO MARITIMO

SKANDINAVIA

Compañía Danesa de Seguros: Fundada en 1899

Capital social: 10.000.000 de coronas danesas o sea al cambio 31 diciembre 1934. Ptas. 16.000.000

Desembolsado a dicho cambio. . . 9.600.000

Reservas libres a dicho cambio. . . 4.000.000

Esta Compañía ha efectuado el depósito que determina la ley, habiendo sido autorizada por

R. O. de 11 de diciembre de 1920

AGENTES EN TODOS LOS PUERTOS

RAMO DE INCENDIOS

ROYAL EXCHANGE ASSURANCE

Compañía Inglesa de Seguros: Fundada en 1720

Capital suscrito y totalmente desembolsado:

Libras esterlinas 946.977-17-10, o sea al cambio

en 31 de diciembre de 1934:

Pesetas 34.280.600

Autorizada en España por R. O. de 8 julio 1909

Representantes en toda España

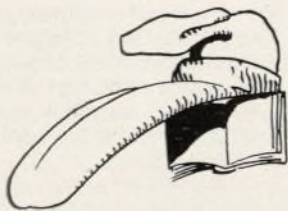
(Autorizado por la Comisaría Gral. de Seguros)



En este mes de conmemoraciones, banquetes y *lunchs*, ¿por qué no festejamos el feliz hallazgo de cierto *sacristán*, que ahora hace un año se equivocó de *verea* y estuvo, no sabemos cuántos días, sin aparecer por Valencia?

¿Por qué no encargamos a don Teo que organice una verbena de postín, él que en estas materias está especializado, cómo lo recuerdan, ¡ay!, con añoranza los vecinos y ex veraneantes de El Escorial?

Como el flamante bancario conoce perfectamente la aguja de marear en eso de la *réclame*, el éxito estaría asegurado.



Un compañero nuestro cesante por... causas ajenas a su voluntad—hay que cultivar el eufemismo para que no nos llamen otra vez procaces—, en vista de lo que dijo el ministro en relación con la lengua catalana ha pensado ganarse la vida vendiendo diccionarios y manuales para aprender, en pocos días, el idioma de Maragall y Verdaguer.

Nos dice que los tiene de varias ediciones y precios, todos asequibles, y nos ruega demos este aviso a nuestros compañeros por si les puede convenir, que a lo mejor o a lo peor les convedrá.

¡Ah! Y dice, que si las cosas marchan bien, en cuanto acabe con el primer pedido, traerá otra remesa de manuales de conversación francesa y de otros idiomas.

Nos dicen que en un Banco de esta plaza están dispuestos a ceder a su personal un subsidio en razón a la carestía y dificultades del momento actual, es decir, que para esa entidad si en Barcelona hay dietas aquí habrá subsidio.

Parece que la noticia ha caído en la calle de Carretas como un obús, y que las protestas se oían desde la Puerta del Sol... «Eso es—decía uno de los *manda más*—otra de las maniobras jesuitas y sibilinas de los banqueros; táctica suave para envolver a nuestros pobrecitos bisoños e incautos, que así se dejan ganar la voluntad y llegan hasta el agradecimiento... Y contra esto hemos de ir con toda energía. ¿A dónde iríamos a parar si, como con las vacaciones que aparecieron por sorpresa, ahora se implantan subsidios sin haberlos pedido nosotros? ¿Quién es el osado que se atreve a tomar iniciativas de mejora del personal, extramuros de la federación oficial? Hay que advertir a los camaradas que, si lo aceptan, nos harán polvo y, por tanto, que esperen a que nosotros lo implantemos por las buenas. A lo mejor esto es un trágala de algún procax de la calle de enfrente o de un ex burgués... Nada, nada, hay que hacer vacío a esta infeliz iniciativa...»

Por nuestra parte, también protestamos... Protestamos de que eso no se haya implantado ya por todos los Bancos madrileños para nivelarnos con los felices mortales que, voluntariamente unos, por prudencia o por motivos de salud, se fueron a Valencia.

Y hecha patente nuestra encendida protesta le vamos a dirigir un ruego al señor delegado del C. S. B.: Oiga usted, don Teodoro, si el proyecto cuaja, ¿le será a usted fácil hacerse el desentendido para que no se repita el caso de las vacaciones? Porque si se repite ve a las dudas, consultas, reuniones y otras dilaciones nos tememos que cuando se implante el subsidio éste, ya necesitaremos otro... ¡Hombre, don Manuel! Cuando quiera tirar otro cantar de esta categoría mándenlos, que se lo publicaremos con orla y todo, pero no nos pise la sección.)



Y en vista de tanto banquete y tanto ágape como se encuentra
ano leyendo la Prensa de estos días..., ¿cuándo organizamos nos-
otros una semana o dos de *banque...tazos*, a ver si de este modo co-
memos algo?



EL PODER

Las pobres hormiguitas, humildes y pacatas,
llevaron, cada una, pinzado con su antena,
un granito de arena.
Luego, con el esfuerzo de sus patas,
los fueron apilando, hasta formar con ello un alto cono.
Una vez terminado,
del grupo de hormiguitas, se destacó un osado
que subió hasta la cima y la erigió en su trono.
Las pobres hormiguitas, que hicieron el trabajo,
se sintieron pequeñas al mirar desde abajo,
y los actos despóticos del osado, crecían,
según las hormiguitas, humildes, se encogían.
Las rebeldías, les daban sobresalto:
—¡Es grande! ¡Está muy alto!—se decían,
mirando hacia la cumbre...
El miedo, la osadía y... la costumbre,
crearon y afirmaron el poder.
Fácil es comprender
que si cada hormiguita retirara
el granito de arena que aportara
con su antena y sus patas,
el poder del osado, acabaría.
Pero las hormiguitas, humildes y pacatas,
¡no se han dado cuenta todavía!



—¿Sabes lo que te digo? Que todo ese lío de las vacaciones ha
tenido su origen en la delegación madrileña del C. S. B.

—¡Hombre, no! Lo niego en redondo. Me consta que en aque-
lla casa son excelentes amigos y defensores de los obreros.

—¿A que me vas a decir que tienen solera marxista?

—¡Claro que te lo digo! El presidente, por lo menos, la tiene.
Es marxista desde hace muchos años. Como que pertenecía a la re-
dacción de *Informaciones* cuando era de March... ¡Calcula!



—¡Hola, Inocente!, qué contento estás. ¿Has cobrado ya las va-
caciones?

—Sí, por ciento; pero, no creas, tengo un resquemor...

—¿Por qué?

—Pues porque dicen algunos que si es o no es moral cobrar
estas indemnizaciones en la situación en que se encuentran los Ban-
cos...; que ya teníamos pluses y algunas otras cosas más.

—Pero, oye, ¿de las dietas valencianas han protestado los que
cobran pluses o han renunciado a éstos los que cobran aquéllas?

—Creo que ni lo uno ni lo otro.

—Pues entonces, a estos puristas díles que en vez de declama-
ciones líricas, que no cobren lo que les corresponde y quedarán en
paz con su conciencia. ¿O es que el remedio les parece demasiado
radical?

—Chico, ya te diré lo que me contesten cuando nos volvamos a
ver.

EL REASEGURO,

MOTIVO DE PREOCUPACION

II

El compañero y querido amigo Asumendi enfocó, en el primer número de esta revista, el problema latente del reaseguro de negocios españoles, cuya trascendencia bien merece que todos le dediquemos alguna atención, aportando—poco o mucho—cuanto nos dicte nuestra experiencia, para intentar resolverlo.

Según mis apuntes, tomados de los balances publicados por las Compañías de Seguros contra Incendios, correspondientes al ejercicio de 1935, las primas cedidas en reaseguro importaron unos 41.000.000 de pesetas. No poseo datos para consignar las primas cedidas por otros ramos; pero creo que, de forma prudencial, pueden evaluarse en cantidad aproximadamente igual y, por consiguiente, suponer que las primas reaseguradas cada año importan, en total, alrededor de 80.000.000 de pesetas, de las cuales, cuatro quintas partes se ceden al extranjero.

Pero no se crea—como algunos pretenden, y en tal supuesto se basan, para argumentar en pro de la nacionalización del reaseguro—que la suma aproximada de 65.000.000 de pesetas es dinero que sale de España en beneficio de otros países, ya que es de todos conocido que las cantidades que se exportan por primas de reaseguros corresponden solamente al importe de los saldos; es decir, que de las primas cedidas hay que deducir las comisiones, los siniestros y las reservas, que se retienen en todo caso. Aun hechas estas deducciones, el saldo resultante tiene su contrapartida en las primas, que, a su vez, les son cedidas por empresas extranjeras a las Compañías que operan en España.

Esto último demuestra irrefutablemente que el reaseguro no debe nacionalizarse, ya que entidades de enorme capacidad en esta clase de negocios, y algunas de ellas radicadas en países muy proteccionistas, no vacilan en exportar una parte de las primas de sus seguros a naciones extranjeras, estableciendo un intercambio, para evitar los peligros de las grandes acumulaciones en un mismo riesgo. Todos cuantos hayan pasado por Compañías que aceptan reaseguros, saben muy bien que éstos abarcan negocios de todo el mundo.

Se comprende que así sea, por cuanto en ningún país puede existir el número necesario de Compañías reaseguradoras, con potencialidad económica suficiente para asumir, por sí

solas, la cobertura de las grandes industrias, ni aun violando mucho sus plenos de conservación, y, por otra parte, ninguna Compañía podría vivir con sólo los grandes negocios industriales. Obsérvese, además, la dificultad de que, en tales casos, puedan las Compañías de Seguros ayudarse entre sí porque, en mayor o menor proporción, todas participan en esos grandes riesgos.

Si, por lo expuesto, llegamos a la conclusión de que la exportación de primas por concepto de reaseguros es indispensable, nos encontramos, al propio tiempo, frente a la difícil situación en que se hallan hoy las Compañías españolas, imposibilitadas en las circunstancias actuales para movilizar sus saldos. En efecto, la exportación de estos últimos, no puede hacerse ahora con la requerida regularidad, y, debido a ello, bastantes Compañías extranjeras han denunciado sus contratos, colocando a las que operan en la España leal en situación apurada para cubrir sus excedentes, máxime si se tiene en cuenta las grandes dificultades del momento actual para concertar nuevos tratados sobre negocios españoles, a pesar de que, antes de julio de 1936, eran muy solicitados por los reaseguradores, debido a sus excelentes resultados.

Sería de desear que la Inspección de Seguros viese rápidamente el modo de orillar los inconvenientes que pueden existir para el pago de los saldos de reaseguros, con lo cual ningún perjuicio se originaría a la economía nacional, antes al contrario, saldría ésta beneficiada, porque, aparte las facilidades que tendrían las Compañías para su regular desenvolvimiento, permitiría ello reanudar el régimen de intercambio que antes existía, en virtud del cual, se equilibraba, en parte, la exportación con la importación de primas de reaseguro. A la claridad de juicio que caracteriza a los interventores del Estado en las Compañías, no ha podido ocultarse la importancia del problema, y creo obrarán en poder de la Superioridad las informaciones pertinentes, destacando los graves quebrantos que nos irroga la persistencia del actual estado de cosas. Confío, pues, que a las preocupaciones que embargan nuestro ánimo, una medida acertada les dará remedio, permitiéndonos seguir actuando con la máxima tranquilidad y el máximo decoro, evitándose el desmoronamiento de las carteras de riesgos en curso, cuya iniciación es una desdichada realidad.

Arturo DE BENITO SAEZ

GRUPO DE

“LA EQUITATIVA”

(Fundación Rosillo)

Compañías Anónimas de Seguros, genuinamente españolas, inscriptas en la Dirección del Tesoro y Seguros del Ministerio de Hacienda
Constituyen un bloque asegurador, con operaciones y capitales separados jurídica y financieramente, divididos éstos en la siguiente forma:

OFICINAS CENTRALES:

ALCALA, 65

(EDIFICIO DE SU PROPIEDAD)

COMPAÑIAS

«La Equitativa»—Vida.....	Ptos.
«La Equitativa»—Reaseguros.....	»
«La Equitativa»—Riesgos diversos..	»
Total pesetas.....	

CAPITAL SOCIAL

Suscrito	Desembolsado
10.000.000	5.000.000
10.000.000	5.000.000
5.000.000	2.500.000
25.000.000	12.500.000

M A D R I D

LOS GRUPOS SINDICALES

Prometíamos, en nuestro trabajo anterior, analizar las finalidades que cubren dentro de la Sindical hermana U. G. T., los dos grupos que existen en cada Sindicato profesional o de industria.

En efecto, de no existir la C. N. T. no habría opción; o se era socialista al estilo español, o se pasaba por el aro comunista, que es quien controla el grupo de orientación sindical.

Si analizamos el origen, veremos que la cuadrícula no la han importado los comunistas, justo es reconocerlo, puesto que en su deseo de no perder en hegemonía de los Sindicatos, los elementos socialistas se constituían en grupo sindical socialista del Sindicato X, y ejercían, ello es cierto, la dirección plena de la masa obrera en Madrid, aun cuando muchos, muchísimos obreros, no tenían filiación política porque el grupo cohesionado y perseverante daba siempre la tónica que de antemano señalaba la Ejecutiva.

Había antes en la U. G. T. la posibilidad de pertenecer a dicha Sindical, sin ser marxista, como se ve, aunque no tanto de intervenir en la orientación de las sociedades obreras. Pero es que, producida la Revolución rusa y creada la Tercera Internacional, se produce el sarampión maximalista en nuestro país también, y después de varios ensayos el Partido Comunista, el Español, el Obrero, el Obrero y Campesino, etc., etc., viene a la luz el intento de crear la Sindical Comunista también, que igualmente fracasa rotunda y plenamente, y es entonces cuando acuerdan entrar los comunistas españoles en ambas Sindicatos U. G. T. y C. N. T. y, aunque pocos eran, se distribuyen convenientemente, aunque también fracasan, de modo terminante, en C. N. T., en donde no cabe grupo de oposición que valga, y en U. G. T., de igual modo fracasados, hasta que se produjo este movimiento revolucionario provocado por el fascismo y aprovechado por los comunistas apoyados en la ayuda rusa.

Ya con alguna masa más, el grupo O. S. R. entra en competencia

con el socialista de cada Sindicato, y lo que no consiguió antes, con la guerra lo va obteniendo, y merced al conciliábulo con los socialistas más reformistas, que ahora mismo no sabemos adonde se encuadran, dentro de esos dos grupos; y también porque no llamándose claramente comunistas han arrastrado tras sí a muchos hombres, no marxistas, que antes estaban molestos con tener que seguir, quieras o no, a los socialistas, y se incorporaron a la «oposición»; claro que sin saber, seguramente, que salían de Málaga para entrar en Malagón; pues, en definitiva, todos los de ese grupo, ahora de «orientación», hacen el juego a los marxistas del buró, y las consignas que por su voluntad establecería la dictadura roja que tan mal nos va a los trabajadores españoles.

Lo cierto resulta ser, que la U. G. T. ha permitido que entre la política en sus Sindicatos, y te pongas como te pongas, sirves una bandera política; pero eso sí, marxista siempre, aunque ahora los iniciadores sean los razonables y las víctimas de sus émulo que han llegado y quieren levantarse con el «santo» y la «limosna».

La conclusión de todo esto es que, con todos los respetos y el cariño que nos inspira la Sindical hermana, tiene una porción de elementos mal encuadrados, que no están precisamente en el núcleo socialista, sino en el otro que controla a quienes no le corresponde y que deben evolucionar razonablemente.

Y conste que no es el proselitismo lo que nos guía, sino que las cosas se encuadren bien, para que cada cual vaya a su sitio, y después llegar a una inteligencia provechosa entre ambas sindicales que representan tendencias diferentes, aunque la finalidad sea la del bien general de la masa trabajadora, en lo cual vamos unidos.

Miremos el porvenir, y según el sentimiento de cada cual, por el sistema de la autoridad o el libertario, y decidamos libremente sin coacción.

F. GARCIA PEÑA



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Esta Compañía opera en los Ramos de

INCENDIOS (fábricas, comercios, mobiliario y cosechas.)

VIDA (en sus varias combinaciones.)

ACCIDENTES (Responsabilidad Civil, Individual y Accidentes de Trabajo.)

TRANSPORTES (Terrestres y Marítimos; cascos y mercancías.)

ROBO

Dirección: Alcalá, 43
M A D R I D



De «C N T»....

«AMENICEMOS LAS CUESTIONES ECONOMICAS. EL MAESTRO CIRUELA DE LAS FINANZAS

Vamos a contarte brevemente, lector benévolo, una historieta en tres tiempos y un epílogo.

Primer tiempo: 1923. Unos elementos de buena voluntad, trabajadores de Banca, de cierta ciudad, cuyo nombre no hace el caso, se ponen en relación con otros elementos forasteros de la misma profesión, para conseguir ciertas reivindicaciones. El momento es propicio, y se recibe con entusiasmo la idea de formar un Sindicato, y los muchachos que lo dirigen, llenos de fe, repletos de ideal, llegan sin titubear, pero desconociendo el terreno que pisan a una huelga, caso insólito entonces en Banca. El movimiento fracasó; hubo traiciones por todos los flancos, y alguien que no dirigía el movimiento y quizá por esto, no hizo nada por su triunfo, a pesar de que se las daba de revolucionario, parece que se volvió amarillo, y no de ira, precisamente.

Ese alguien dijo para su capote...: «No va a hacer uno lo que no le conviene a uno; cuando uno esté seguido de ceros tendrá más valor para ciertas actitudes...»

Segundo tiempo: 1931-1934. Como por arte de magia cambió la situación política del país y surgieron, por todas partes, Sindicatos y dirigentes: unos, nuevos y, otros, remendados. El de Banca no podía faltar, y se presentó, dirigido por el uno anterior, ya acompañado de los ceros de comparsa. Como, a pesar de ellos, no era fácil encumbrarse, se buscó el refuerzo de la política, y al socaire de ésta, y como ciertos prohombres de aquel país se mareaban hablándoles de números y de cuestiones económicas, cádate el tinglado montado del brazo de la política. Los ceros del cuento, encantados de la vida; otros elementos testigos de los hechos, indiferentes y casi escépticos. Las vicisitudes de los partidos, llevaron al Sindicato a tomar actitudes heroicas y, entonces, fué de ver cómo los ceros antes tan orondos se deshinchaban... y rompían los «carnets». ¡Caramba, aquello era pedir demasiado!

Tercer tiempo: 1936-1937. El péndulo político dió otro bandazo radical, y otra vez tenemos al uno en candelero y a los ceros alineándose con él apresuradamente como los muñecos de las películas de dibujos. Sobreviene en

síntesis de prensa confederal

éstas una catástrofe económica, y como no había de quien echar mano, para reorganizar aquello, pues los elementos enterados teórica y prácticamente—estudio y experiencia—habían desaparecido, por causas ajenas a su voluntad; se llama a la unidad seguida de ceros, y claro es, que éstos aumentaron al olor del guisado. Se alborotó el cotarro; todos querían hacer y deshacer; todos se hincharon nuevamente de vanidad y de orgullo para simular ciencia y talento, y llovieron los proyectos, las iniciativas y, por ende, los sueldos, dietas, gratificaciones, etc., etc., y ¡viva el movimiento!

Entre tanto, la unidad azuza a su gente: «Todo es nuestro..., somos los mejores, ¡guay!, del que se nos ponga enfrente, ese tal será declarado faccioso, aunque tenga más antecedentes liberales que Riego...», y los ceros venga comer.

Pero en su fuero interno la unidad sonreía gozosa y pensaba: malpocados, con poca cosa os contestáis. Yo aspiro a más, y reunió un conclave de «mandamás» del campo bancario, todos ellos a la altura de... su papel, y les enjaretó una conferencia propugnando la nacionalización de los Bancos, el monopolio del comercio y de la producción de los principales productos del país; y, como traca final, la constitución de un Consejo superior de economía, cuya presidencia... no se atrevió a decirlo, pero se le debía dar por derecho propio.

Epílogo. Como en tierra de ciegos, etc., etc., y cuando los ecos de la conferencia se habían ya apagado y parecía que aquello no fué más que un golpe de audacia, hete aquí que aparece nombrada la unidad para consejero del Banco de emisión de aquel país, paso o pasillo que conducirá seguramente a la presidencia anhelada. Entre tanto, la unidad se desentendió de los políticos que le encumbraron para pasarse al campo contrario, y tal vez el nombramiento ha sido el premio.

Moraleja. Tanto en política como en economía, huyamos de quienes montan tinglados para uso particular. Fiémonos más del que da, que del que promete.

Y ahora en serio. ¿Qué diría el doctor Negrín si desahuciasen a Negrín el nombramiento de director del Hospital de San Carlos y de decano de la Facultad de Medicina para un estudiante de primer año? ¿Qué cara pondría? Pues haga el favor de atar estas moscas por los rabos.

De «Castilla Libre»....

«Parece inverosímil que cuando de los frentes y de la retaguardia no salen más que voces reclamando la unidad, y cuando los mismos partidos políticos admiten en sus programas para ganar la guerra la alianza entre la U. G. T. y la C. N. T., salgan de personas, que dicen amar a los Sindicatos, sugerencias tan desorbitadas como la de pretender apartar definitivamente de la dirección de la cosa pública a los que más ponen para ganar la guerra y afianzar la revolución contra el fascismo. Y que sea quienes ocupen puestos directivos de los Sindicatos, Delegaciones de éstos en funciones ejecutivas—que, repetimos, ni le negamos ni le concedemos autoridad para ello, atentos a no resquebrajar aún más la unidad proletaria—, los que estimen que la función de los trabajadores encuadrados en los Sindicatos obreros, en estos momentos históricos, sea la de producir y cumplir lo que otros, emancipados voluntariamente de la obligación de producir, ordenen desde los puestos que ostentan dentro de los partidos políticos.»

* * *

«¡DURRUTI, DURRUTI!»

«A medida que el peligro iba en aumento, las pasiones más ardientes se entrelazaban, formando la moral de la victoria. Había que resistir. Dejarse matar. Todo menos permitir que Madrid cayera. Si caía la capital, ¿no sería el comienzo de la derrota fatal? ¡Ah; aquello espoleaba nuestro ánimo, convirtiéndonos en artífices feroces de la causa de la libertad.

El nombre de Durruti comenzó a circular de boca en boca. El peligro que se cernía sobre el pueblo determinó aquel grito colectivo y angustioso:

«¡Durruti! ¡Durruti puede salvarnos!»
Y el nombre del héroe del frente de Aragón llegó a ser, para el pueblo madrileño, como un ascua roja que alumbrara las horas aciagas e inquietas de la lucha...

A medida que el abismo se agrandaba, crecía la obsesión. Durruti seguía al frente de las milicias confederales en los picachos agrestes de Aragón; sin embargo, por Madrid comenzó a circular la noticia de que había llegado en avión. No faltaba quien afirmaba que lo había visto por las calles de Madrid...

SOLIDARIDAD OBRERA

AIT

4 Agosto 1937

Castilla Libre
ORGANO

GOBIERNO

Durruti era el mito. El hombre capaz de dar forma material a aquella fiebre que nos consumía a todos.

¿Llegaría a tiempo de poder canalizar aquel río turbulento y desbordado?

«¡A LAS ARMAS!»

El Gobierno, tras un Consejo que duró varias horas, acordó, con el voto en contra de los ministros de la C. N. T., trasladarse a Valencia.

Era el 7 de noviembre de 1936. Día frío, oscuro y gris. Los aviones de Franco volaban sobre el cielo plomizo de la capital. Los primeros obuses de la artillería facciosa habían caído ya sobre Madrid abriendo boquetes de muerte. Un aire de tragedia sin precedentes se observaba por doquier, poniendo matices de angustia en todos los visajes.

¿Entrarían las vanguardias del Ejército nacionalista aquella noche en Madrid? El interrogante se columbraba amenazador en el espacio. La huida del Gobierno, al ser conocida, sembró de ira los pechos del pueblo madrileño. Y volvieron a renacer las horas enfebrecidas del 19 de julio. Un ramalazo de locura envolvió a la ciudad:

—Huyen porque Franco va a entrar de un momento a otro... Pues... NO PASARAN.

Y Madrid se irguió de nuevo y orgulloso, dispuesto a morir matando. ¡Santa locura la de aquellas horas, preñadas de terribles angustias!»

Del «Boletín» de los trabajadores de Banca, Ahorros, Seguros y afines de Cataluña, C. N. T....

«No hay como «controlar» la Banca para colocar a parados en plazas de nueva creación, dejando al margen a la otra organización que nada controla.»

* * *

«Aquel que no se gane con el esfuerzo diario el pan que se come, no es ni revolucionario ni antifascista. A los talleres, fábricas y oficinas se va a trabajar, a producir, a cumplir con el deber más elemental de todo hombre. El que no lo haga así, o es un gandul o un saboteador, ambas cosas condenables en grado superlativo.»

SOBRE UN PROYECTO BANCARIO

III

El proyecto de organización bancaria que venimos comentando cordialmente, contiene audacias propias de la juventud, medidas radicales, afanes renovadores que, examinados despacio, no son más que fuego de artificio para ocultar otros afanes, también de renovación, pero de índole particularísima. Todo ello hace el efecto de haber sido planeado en un despacho confortable, de esos que antes usaban las direcciones bancarias, y después de una buena comida, cuando la contemplación de las volutas de humo de un buen habano nos hace encontrar grata y amable la vida, y el ansia muy humana de vivir desahogadamente, hace perder de vista la realidad, que en materia económica, sobre todo, se impone siempre.

Con razón se ha dicho que tales planes no son otra cosa que el sueño de una noche de verano sindical, y así vemos que ciertas actitudes no se razonan demasiado; que otras orientaciones no se dice cómo ni de qué manera podrán ser realizadas, y del examen de conjunto se deduce que no se ha estudiado la organización bancaria en sus realidades, en sus documentos vivos—balances, clientela, relaciones de la Banca con los demás elementos básicos de la economía—ni se ha empleado tiempo en averiguar las consecuencias de tal reorganización para estos mismos elementos.

Hubiéramos deseado, para un plan tan amplio que alcanza a toda la organización bancaria nacional y como consecuencia a toda la economía, un trabajo más concienzudo, más a fondo, una verdadera disección de los balances bancarios, para llegar a convencernos de la necesidad y de las ventajas, de la posibilidad y procedimientos para cerrar tal Banco, traspasar tal otro, siempre sin perjuicio de sus activos, que son riqueza nacional, y de los clientes, no en sentido particularista, sino en general, la producción, el consumo, el comercio, etc., elementos que han necesitado y necesitarán siempre el concurso de la Banca, y sin perjuicio también de otros organismos de índole económica o crediticia, íntimamente relacionados con los Bancos y, más especialmente, con los oficiales, como veremos luego. Pero nada de eso hay en ese trabajo; mucha literatura, de esa que hemos dado en llamar avanzada, mucho tópico, frases de mitin, etc.; de todo eso que tan perjudicial es para la economía, hay abundancia, pero substancial, muy poquita cosa.

La prueba más patente de esa alegría reformadora está en el propósito de abrir en canal el Banco Hipotecario para adjudicar una parte al Banco de Crédito Local y otra al futuro y ya grandioso Banco Agrícola. ¿Por qué? ¿Qué aconseja este degüello? La principal razón que se apuntó en una conferencia pública, nos recuerda los temas de francés de una gramática, en su tiempo famosa; que los elementos directivos desertaron del cumplimiento de su deber y están fuera de España o combatiendo a la República. Pero, ¿de verdad no quedó ni uno solo? Porque creemos recordar que el principal elemento directivo de dicho Banco, el animador de la institución desde hace muchos años, estuvo en su puesto sin huir, a pesar de lo cual se le echó sin contemplación y sin consideración, ni a sus años ni a los servicios prestados al Banco. Pero aparte de esto, ¿van a pagar las consecuencias de la huida el personal y los acreedores que son por completo ajenos al hecho? ¿Es que el mismo personal no está dando pruebas de capacidad completa para seguir orientando las operaciones de crédito hipotecario? ¿O es que en la nueva economía ya no serán necesarias estas operaciones típicas del Banco que se ha escogido como víctima?

No se puede afirmar que en lo sucesivo las operaciones de crédito hipotecario no serán necesarias, porque los mismos proponentes declaran respetar la pequeña propiedad, y es, por tanto lógico, que habrá de darse a esa propiedad facilidades para la hipoteca, y no sólo facilidades, sino garantías, para que no caiga en las garras de la usura, que a ello fatalmente llegará, si adelantándonos al mundo civilizado, que hasta el momento actual no ha repudiado el crédito hipotecario por inútil, dejamos a la libre iniciativa particular el concierto de crédito con garantía de fincas. Y si estas operaciones no pueden des-

aparecer tan fácilmente, ¿quién mejor para desarrollarlas con eficacia que la misma entidad que viene practicándolas con éxito desde hace más de cincuenta años? Y si la razón de su eficiencia está en su personal capacitado y especializado, ¿para qué cambiarle de oficina y de rúbrica, si ha de seguir haciendo lo mismo que hace?

Desde el punto de vista de los derechos y obligaciones del Banco, el traspaso se presenta aún más innecesario y más difícil. Su activo y pasivo puede considerarse dividido en dos grandes partes: una, en relación con los accionistas, y otra, la más importante, con los cedulistas, que en verdad son los únicos promotores del negocio, y en estricta justicia debían ser los que tuvieran preponderancia en los Consejos. ¿Cómo se podrán separar para traspasar los créditos y débitos de cada parte? Podemos llegar a suponer que en cuanto a los accionistas se intentará o se habrá pensado llegar hasta el comidísimo borrón y cuenta nueva, porque accionista es, para alguno, sinónimo de burgués, olvidando que por muchas circunstancias, que no hacen ahora al caso, una buena parte del pequeño ahorro tomó afición a las acciones bancarias, y el ahorro no era ni es un delito, y suponemos seguirá no siéndolo; pero por lo que a los cedulistas se refiere, el punto es mucho más delicado, y no se puede resolver con fórmulas simplistas de puro avanzadas. Los principales clientes del Banco Hipotecario, en razón de sus cédulas, forman una larga lista encabezada por el propio Instituto Nacional de Previsión, entidad oficial, como se sabe, al que siguen todas las Compañías de Seguros nacionales y extranjeras—este detalle tiene mucha importancia—, la Banca privada, las Cajas de Ahorro, los Montes de Piedad e incluso sociedades benéficas y obreras (pues no hay que olvidar que las cédulas hipotecarias eran consideradas como valores de primer orden); y como estas entidades son a su vez deudoras a otros, particulares y entidades, habrá que tener muy en cuenta a toda esta cadena de intereses si no se quiere causar un profundo quebranto a la economía nacional.

La contrapartida o cobertura de todos estos millones circulantes es el activo principal del Banco; millares de hipotecas a largo plazo sobre fincas urbanas y rústicas, y algunas de éstas en propiedad por contratos incumplidos; pero como se emitieron las cédulas al amparo de una garantía general habrá que empezar por un trabajo largo y minucioso para saber cual es la garantía especial de cada título, o la parte de garantía que le corresponde y luego llegar a un canje o estampillado de títulos, puesto que, siendo dos los sucesores, será necesario acotar perfectamente la herencia de cada cual; y siendo esto así, creemos que es mucho mejor dejar las cosas como están, con las reformas de orden interior que den más flexibilidad y modernidad a las operaciones del Banco, que son distintas de las que normalmente necesita el agricultor, como veremos en un próximo artículo.

Pero por encima de estas consideraciones está la de los momentos actuales, poco propicios para estas transformaciones. Hay que dar prioridad a todo lo que sea refuerzo de la posición de los Bancos para levantarlos de la postración en que se encuentran, pues ni el Hipotecario ni sus similares cobran los vencimientos a su favor y han tenido que suspender el pago de sus cupones. Su activo está, pues, congelado, y no es más que un montón de escrituras públicas que no producen ni un solo billete del Banco, y con tal activo no se puede vigorizar a otras entidades.

Esperamos que en las esferas oficiales habrá un poco más de sentido constructivo y ponderativo que en la filas sindicales promotoras de estas fantasías. No se olvide que vivimos en régimen democrático y que así lo proclamamos continuamente ante el mundo, y que, por lo tanto, decisiones de tanta importancia no se pueden tomar sin una intervención directa de las entidades y particulares afectados y de los Sindicatos que representan legalmente al personal motor de las empresas y sin un estudio profundo y sereno de la materia que, como se ha visto, tiene muchos aspectos, todos ellos importantes para la economía nacional.

UN CONTABLE

MAS SOBRE LA PREPARACION PROFESIONAL

Casi no me atrevo a volver sobre este tema, para no pecar de pesado; pero me he animado a hacerlo la crónica aparecida en la revista profesional «La Semaine», de París, de 12 de septiembre último. En ella se trata de tal manera cuida su enseñanza profesional y en una ciudad que cuenta con cuatro escuelas profesionales de seguros, de la importancia que hacía resaltar en una crónica anterior, todavía creen necesario comentar los acuerdos del reciente Congreso de corredores de seguros y reaseguros, y resaltar la necesidad y la importancia que tiene para los aseguradores la enseñanza profesional. En la crónica anterior hacía referencia al Chartered Insurance Institute de Inglaterra. Hoy puedo ofrecer como ejemplo a nuestros lectores algunos de los temas que sirven de base en los exámenes del referido Instituto en 1937, tomados de dos números recientes de la Revista inglesa «The Policy Holder» (1 y 8 de septiembre último), que los publica conjuntamente con algunas de las contestaciones facilitadas por la «Escuela de Seguros» de Londres y Glasgow.

Los candidatos deben contestar obligatoriamente las cinco primeras preguntas, y las otras cinco a elegir entre las restantes.

RAMO DE INCENDIOS. PARTE 1. GRUPO A. TEMA 2.

1.—Describir la finalidad y características de:
a) Vidrio armado con alambre.
b) Cierres «a prueba de fuego» o incombustibles.

2.—Hay ciertas sustancias que durante la extinción de un incendio pueden producir agravaciones del siniestro o dificultades para la extinción. ¿Qué dificultades pueden preverse en los siguientes casos de:

- a) Aceites o grasas.
- b) Yute o cáñamo en almacén.
- c) Carburo de calcio?

3.—¿Qué dificultades puede presentar una propiedad múltiple o pro indiviso?

4.—¿Qué preocupaciones principales se recomiendan en la instalación y uso de estufas con quemadero de aceite pesado?

5.—¿De qué modo el progreso de un incendio puede ser influido por:

- a) Aberturas en el suelo.
- b) Monteras de cristales?

6.—¿Qué estipulaciones deben ser cumplidas respecto de las cámaras o departamentos para el pintado aerográfico por estufa, que puedan ser consideradas como satisfactorias?

7.—¿Qué peligros pueden originar los ejes de una pieza giratoria de una maquinaria? Especificar su naturaleza y las medidas que recomendaría para subsecuentes.

8.—¿Qué puntos de esta sección deben comprender el informe de un Inspector a su Dirección?

9.—¿Cuáles son las principales ventajas y desventajas del empleo en la construcción de un edificio de los siguientes materiales?:

a) Amianto.
b) Hierro acanalado.
c) Piedra sillería.
d) Vidrio.

10.—Describir los rasgos esenciales de un tipo o sistema adecuado de alumbrado artificial directo para un edificio, dentro del cual, y como consecuencia del proceso de fabricación, se desprenden vapores inflamables, y explicar cómo se reduce el riesgo.

11.—¿Qué consideración justifica la práctica de cargar una prima adicional por el número de pisos en ciertos riesgos?

12.—¿Qué riesgos pueden desprenderse del uso de:

- a) Estufas de gas.
- b) Motores de gas?

RAMO DE ACCIDENTES. PARTE 1. GRUPO B. TEMA 3 (C), FISILOGIA

1.—Describir la anatomía de la articulación del talón. ¿Cuál es el «arco» formado por el pie?

2.—¿Cuáles son las causas, complicaciones y duración de incapacidad del saturnismo?

3.—¿Cuáles son las complicaciones y duración de incapacidad de una fractura de la diáfisis del húmero?

4.—¿Qué entiende usted por:

- a) Exóstosis.
- b) Condroma.
- c) Septicemia.
- d) Exoftalmos.
- e) Quiste.
- f) Hemotorax.
- g) Fractura conminuta.
- h) Extravasación.
- i) Hipogastrio.
- j) Supuración?

(Sólo es preciso contestar cinco temas.)

5.—¿Cuáles son las complicaciones y duración de la incapacidad de la dislocación del cartilago de la rodilla?

6.—Describir las variedades de hernias.

7.—Mencionar dos ocupaciones que pueden dar origen a:

- a) Cataratas.
- b) Ulceración de la piel.
- c) Anemia.
- d) Bursitis aguda.

8.—Describir los pulmones. ¿Qué cambio tiene lugar en la sangre durante su paso por ellos?

9.—¿Dónde están situados?

- a) Hueso grande.
- b) «Receptaculum chyli» (Receptáculo del quilo: dilatación inferior del conducto torácico.)

- c) Músculo esternomastoideo.
- d) Cuerpo ciliar.
- e) Trompa de Eustaquio.
- f) Próstata.
- g) Meninge aracnoides.
- h) Puente de Varolio.
- i) Acetábulo.
- j) Ileón?

(Sólo es preciso contestar cinco temas.)

10.—¿A qué enfermedades están expuestos, especialmente, los siguientes obreros?

- a) Panadero.
- b) Minero.
- c) Fabricantes de termómetros.
- d) Trabajadores de alquitrán.

11.—¿Cuáles son los síntomas, consecuencias y duración de la incapacidad debida a la albuminuria aguda?

12.—¿Qué entiende usted por:

- a) Colitis.
- b) Enfisema quirúrgico.
- c) Furunculosis.
- d) Región costal.
- e) Adherencias.
- f) Glucosuria.
- g) Paraplejía.
- h) Estrabismo.
- i) Cifosis.
- j) Coma?

(Sólo es preciso contestar cinco temas.)

Los temas copiados dan idea de la extensión y profundidad de los estudios a que se somete a los aseguradores profesionales en Inglaterra, y nos muestra la necesidad de que en nuestro país comience a hacerse algo, aunque en los principios no se logre semejante envergadura. Sin una preparación semejante, ¿cuántos de nuestros compañeros se encontrarán en condiciones de contestar los temas copiados?

F. R.

GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS

Domicilio social:
**Nicolás María Rivero, 6
MADRID**

Seguros de Vida

Seguros contra Incendios

Seguros contra Accidentes

LEEMOS, CORTAMOS Y PEGAMOS

ANVERSO

De «El Socialista» del día 11 de octubre de 1937.

ITALIA EN CRISIS. EL FASCISMO ITALIANO EVOLUCIONA HACIA UNA ECONOMIA AUTARQUICA.

El Comité Corporativo Central, que acaba de reunirse en Roma—dice «L'Information»—, tiene por objeto realizar el arreglo de la autarquía económica enaltecida y proclamada por el «duce» en el discurso que el 25 de marzo de 1926 pronunció en la segunda asamblea general de Corporaciones.

Los trabajos preparativos de las veintidós Corporaciones van a ser sometidos al Comité Corporativo Central, que va a utilizarlos para elaborar su programa nacional.

La realización del programa que elabora el Comité Corporativo Central va a acentuar la evolución de Italia hacia una economía autárquica y estatal, sacrificando los intereses privados al interés nacional, substituyendo las iniciativas del Estado a las iniciativas individuales, confiando al Estado el cuidado de regir la producción y el comercio, de utilizar el ahorro, de repartir las rentas, de fijar los precios y limitar los beneficios según el tipo de interés, y estableciendo en un estatuto de trabajo, basado en las corporaciones, lo que concierne a la supresión de las huelgas y de los lockouts, los seguros sociales las vacaciones pagadas y la semana de cuarenta horas.

Esa evolución la obliga seguramente la tensión a que está sometida la economía italiana por la actividad que imponen los preparativos guerreros en las fronteras continentales y africanas, y la guerra misma en Etiopía y en España.

La balanza del comercio exterior estuvo casi equilibrada el año último con 5.994 millones de liras de importaciones y de 5.454 millones de exportaciones, en tanto que los años anteriores las exportaciones fueron algo menores y las importaciones pasaban de siete millares y medio de millones de liras.

Pero durante los ocho primeros meses de este año, las exportaciones no pasan de un total de 5.044 millones, mientras que las importaciones alcanzan a 9.101 millones.

Estas importaciones, que en el año último se valoraban entre 400 a 500 millones de liras al mes, han progresado mucho desde entonces, amplificadas por los preparativos de guerra.

Han sobrepasado el millar de millones de liras en marzo, y el millar y medio en junio. Las importaciones de materias primas representan, por sí solas, cuatro millares de millones.

La agravación del déficit de la balanza comercial está en relación y tiene como consecuencia una elevación rápida de los precios. El índice de los precios al por mayor, de 73 al principio de 1935, ha pasado a 80 en enero, 90 en junio y actualmente alcanza a 95, aproximadamente.

El Gobierno se ha visto obligado, a mitad de este año, a revisar muchos precios, a admitir carestías importantes y generalizadas, que contribuyen a desquiciar la economía italiana.»

REVERSO

De la conferencia que Amaro del Rosal, pronunció en Valencia en enero de este año. Tomada de «Ediciones Bancarias» «NECESIDAD DE UNA DICTADURA ECONOMICA.

No negamos el principio de que aspiramos a socializar todos los medios de producción; pero aquello que antes del 18 de julio pudiera ser en una mecánica capitalista, negativo para los intereses de la clase trabajadora, no podemos dejar de reconocer que, rigiendo los destinos de nuestro país un Gobierno del Frente Popular, en el que están representadas todas las fuerzas proletarias, hay fórmulas que, naturalmente, tenemos que aceptar, porque no vienen a servir los intereses de una minoría, sino que se implantan para servir los intereses colectivos de la clase trabajadora. Hay necesidad, camaradas, para salvar todos estos hechos, para asegurar el triunfo de la Revolución y la victoria sobre los facciosos, de ir a una dictadura económica. ¿Asustan alguien la palabra dictadura económica?...»

INFORME PRESENTADO POR EL PROPIO AMARO DEL ROSAL, Y APROBADO POR LA F. E. T. C. F. (U. G. T.)

«COMERCIO.—Monopolios de: Comercio exterior; producción de corcho, de mercurio, de plomo y de potasas. Constitución animada por el Estado, de fuertes cooperativas de producción; de centrales de ventas al por mayor y de cooperativas de consumo al por menor, bajo el control o dirección del Estado.


AGRICULTURA.—Incautación por el Estado de todos los bienes de la aristocracia, el clero y elementos facciosos. Monopolio de la producción, puesta en mercado del trigo, del aceite, de la naranja, de la almendra. Sindicato o Cartel de toda clase de alcoholes. Creación de un Banco Agrícola de carácter oficial.

INDUSTRIA.—Nacionalizar las industrias básicas. Por el Ministerio de Industria se procederá a constituir Sindicatos (Cartels) industriales. Ejemplo: Sindicato o Trust metalúrgico; Sindicato o Trust minero, etc., con el fin de que el Estado actúe sobre estas industrias a través de órganos centralizados, y éstos, a su vez, que estén bajo el control del Consejo Superior de Economía.

HACIENDA. Nacionalización del Seguro. Crear un Cuerpo de Comisarios económicos, que, con amplio sentido político, actúen en representación de los organismos supremos, en los Ayuntamientos de villas y aldeas, siendo intérpretes de la orientación y pensamiento político del Gobierno, o del plan que éste pretenda desarrollar.

CONSEJO DE ECONOMIA.—La necesidad de un órgano supremo que dirija y oriente nuestra economía es evidente. Será el órgano, la superestructura de nuestra economía, en el que se centralicen y coordinen, bajo unidad de pensamiento, la política económica del país en sus aspectos generales y varios que determinan los problemas de los Ministerios de Hacienda, Agricultura, Comercio e Industria.»

(Nota.—Este último párrafo lo copiamos literalmente.)



**BANCO
HISPANO AMERICANO**

Capital autorizado: 200.000.000 Ptas
Capital desembolsado: 100.000.000 Ptas
Reservas: 70.500.000 Ptas

“HERMES” MUTUALIDAD DE SEGUROS

Reservas: 1.510.372 pesetas

DOMICILIO PROVISIONAL:

HERMOSILLA, 17

TELEFONOS 52883 y 52889

IMPORTANTE LEY DE AUTORIZACIONES

En los dos días que estuvieron reunidas las Cortes aprobaron rápidamente, sin discusión y sin estudio a fondo de la Comisión correspondiente, un importantísimo proyecto de Ley que, desde el día 15 de octubre, está en la «Gaceta», concediendo al Gobierno de la República amplísimas facultades para legislar por decreto en materia económica, lo que es tanto como decir que le han sido concedidos **plenos poderes**, aquellos plenos poderes que en todos los países democráticos son repudiados y los mismos que derribaron en Francia al gabinete Blum.

Como no hubo ni indicios de discusión, a pesar de que la materia es interesantísima para todos, nos hemos quedado sin conocer la opinión de los maestros en Economía que los partidos políticos llevaron al Parlamento, y proyecto tan importante que atañe a toda la vida nacional, se ha presentado sin el aval de nuestros eminentes economistas, y se ha convertido en Ley de manera precipitada, propia de los bisonños de la ciencia económica que, por lo visto, creen que en estas materias es todo coser y cantar. Nos hacemos cargo de que las circunstancias actuales obligan a muchos sacrificios, pero el pueblo debe saber por qué se le piden estas cosas.

Hubiéramos deseado, repetimos, que tanto la Prensa como el Parlamento se hubiesen ocupado de tal proyecto con detención, en vez de tramitarlo a cencerros tapados y, por lo mismo, hemos de lamentar que las autoridades en la materia, los Corominas, Vergara, Nicolau d'Oliver, Bugeda, Barcia, Zabalza, etcétera, no hayan dado a conocer al país sus opiniones siempre interesantes, y lo sentimos también por

ellos mismos, que han perdido una brillante ocasión de justificar y reafirmar su fama y... las pesetas que nos cuesta.

Y como nosotros, modestos trabajadores de la Banca, que reconocemos y proclamamos nuestra insignificancia, no pretendemos sentar

cátedra, y faltos de aquella alta guía de los maestros, estamos expuestos a incurrir en errores en nuestros comentarios, nos abstenemos de hacerlos y vamos a dar un extracto de la referida Ley de Autorizaciones.

Por ella el Gobierno puede: **implantar un impuesto de guerra sobre todas las remuneraciones, incluso las pensiones y retiros de los pasivos; modificar los reglamentos y leyes fiscales y las tres tarifas del impuesto de utilidades, elevando la segunda (cupones y primas de amortización) hasta el 50 por 100; establecer monopolios; municipalizar servicios; implantar en España el cultivo intensivo del tabaco; acuñar moneda divisionaria y emitir billetes; acordar la fusión, transformación y liquidación de los Bancos y organizar o crear un nuevo Banco Agrícola; intervenir el comercio y consumo para evitar el alza de los artículos de primera necesidad; publicar un estatuto de funcionarios públicos, y—como remate—organizar el Consejo de Economía Nacional, para asesorar al Gobierno y a las Cortes. También se le faculta para emitir, de una vez o en varias, un empréstito público (obligaciones del Tesoro) a la par, a cinco años y al 5 por 100 anual, como máximo.**

Quienes nos lean, sin son trabajadores como nosotros, advertirán que en esta Ley hay base, más que suficiente, para anular de un plumazo los avances del proletariado y todos sus proyectos de emancipación y redención de los abusos del capitalismo, y que al socaire de ella se pretende implantar la fantasía bancaria que desde estas mismas columnas venimos comentando.

Atención, pues, a la «Gaceta».

BANCO DE VIZCAYA

ALCALA, 47

CAPITAL AUTORIZADO:

100.000.000 de plas.

CAPITAL SUSCRITO

Y DESEMBOLSADO:

60.000.000 de pesetas

RESERVAS:

50.000.000 de pesetas

Dirección Telegráfica: BANCAYA

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS. LIBRETAS DE AHORRO CON SERVICIO DE HUCHAS. DEPARTAMENTO ESPECIAL DE CAJAS DE ALQUILER

Sucursales en las principales poblaciones de España

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

LA SUCURSAL DE ALCALA, 16 y AGENCIA URBANA DE ALCALA, 159
REALIZAN TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Valor de la inteligencia en la sociedad

No soy de opinión que la inteligencia deba de usarse como deporte facticio, ni como mezquino erguimiento, menos, cual morosa y vana deleitación, o en beneficio particular. Sin corazón, como si dijéramos sin amor, de nada sirve la inteligencia. La sociedad no es trampantojo pueril, ideal aberrante de soñadores emperdenidos, sino que es un cuerpo, o un organismo, como ciertos sociólogos aseguran, pero real, vivo, sangrante. El dolor y la desgracia no tienen bandera, ni el bien ni la verdad son clasistas ni patrimonio de nadie; ni sería sufrible, si la vulgaridad no nos atorara, convertir en lujo literario, o en torpe celo partidista, cosas tan gandiosas, de tan honda trascendencia humana. La clase, que es un molde absurdo y banal, que nosotros embutimos en la sociedad para dividirla, no existe, a no ser que separemos a los hombres por su función, por el desempeño de un menester, en vez de hacerlo, como sería lógico e imposible de realizar, por sus sentimientos, por sus ideas o conducta. Clases de hombres, si hay, y muchas; pero hombres de una clase, o de varias, con sello o marca que los diferencie, no los hubo, ni los hay. Porque la clase lleva implícita, al parecer, nota de favor o disfavor, de virtud o vicio, de felicidad o desgracia, y esto, psicológicamente, es inconcebible. Ricos y pobres, sí; injusticias y concurrencia despiadada, también, y en todos los campos, dentro de los bandos más irreconciliables. Y si decimos, con sentido verdadero, que el hábito no hace al monje, no hallo en qué razón pueda fundarse, que la función, o sea el menester, nos separe.

Es viejo que la moral que entraña relación y compenetración humanas, nunca fué a un andar con este aparatoso progreso, más bien bullanguero y de fantasía, con esta cruel y cancerada civilización.

He dicho, y no en balde, que moral nacía de «mcs» costumbre, porque la mo-

ral que no se injerta en nosotros, que no crea hábitos, que no se vive, en una palabra, podrá ser ensueño, aspiración, ideal, o lo que se quiera, mas jamás será moral social; y, aunque haya una pasión de partido, no hay una moral de partido, y, en definitiva, si hubiera una moral, señera, ejemplar, de alto vuelo, a prueba de sacrificios, no habría de ser nunca patrimonio de un grupo, de una clase, ni de una iglesia, ni de un partido; sería la moral de uno, por lo rara, y, por eso, elevada, severa, dura, arriesgada, y, por eso, sublime; moral del anarquista, no de los anarquistas; del santo, no de la iglesia; del sabio, no del profesor, del que, por hábito, profesa, moral de un Zarathustra o de los héroes carlyonianos. Los caracteres morales, hondamente humanos, son muy raros. Si la moral social es, por desgracia, un disfraz, un engaño mutuo, y «lo será siempre», porque dijo bien el que dijo que era un tributo que el vicio rendía a la virtud, al propio tiempo, implica un concepto superior de la humanidad o del mundo, y su realización, por medio de la «virtud», que quiere decir fortaleza, y fortaleza espiritual, temple de ánimo, pero, engrandecido por un conocimiento superior, ha de ser, de consiguiente, obra de pocos, de los elegidos. No sólo Nietzsche construyó su tabla de valores morales. Todos los pensadores y místicos, que se salen del montón, la construyen. No hacía falta haber leído a Teofrasto, «Los Caracteres de La Bruyere», o las «Máximas de La Rochefoucauld», para que nos diésemos cuenta de nuestra mezquindad moral, y hasta el pueblo celebra, instintivamente, al que cumple u obra con arreglo a esas altas normas que, haciéndose extrañas a nuestra debilidad, son justas y razonables para nuestra inteligencia. Maquiavelo dijo que la mayor parte de la humanidad es vulgo, y el vulgo siempre lo es por vicio o imbecilidad moral, pues ya he dicho que el intelectual, sin sentido de responsabilidad social o humana, es un imbecil, si bien un imbecil moral. No debe haber privilegios, que es cosa superflua y pegadiza, pero diferencias entre los hombres, las habrá: de disposición, trabajo, voluntad, inteligencia, gustos, cultura, carácter, «temperamento», etc. Y estas diferencias apuntan a una jerarquía, ¿qué

digo?, la exigen, porque la inteligencia y el bien, son, de por sí, valores que todo el mundo reconoce y acata naturalmente, bienes superiores o jerárquicos, de evidencia incontestable. Digo de evidencia, y no de poder, como debiera ser, porque padecemos una jerarquía artificial, fruto del nepotismo, la privanza, el nacimiento, o el dinero, obra de esa laxa y ruín moral social, a que vengo refiriéndome. Si unos sirven para una cosa y otros para otra, hay que pensar que, en la obra a ejecutar, se «emplean» y «ejercitan» las facultades humanas de diverso modo, y, al «emplearse» y «ejercitarse», así, es lógico suponer que, según «en qué» y «cómo», se embastecan o depuren, dichas facultades. Que si hombre, hace el trabajo, el trabajo hace al hombre, cuando a él, por entero, se dedica.

Gabriel Tarde hablaba de dos culturas, la del trabajo y la del ocio, y, en verdad, que la cultura del trabajo es casi mecanicismo, y la del ocio: vuelo, conversación, amistad, deleite espiritual, vida del alma, en fin, lo «más inútil» y lo «más real» de la vida. Este Tarde que cito, ocasionalmente, afortunado autor de las «Leyes de Imitación», al considerar trabajo y ocio, y en la forma apuntada, acentúa, sin expresarlo, la importancia incalculable del ocio, ya que es donde el hombre revela sus dotes, en toda su amplitud y complejidad, y el trabajo las fracciona o divide, es unilateral o fragmentario siempre, y, además, monótono o rutinario; y la mente, tanto del burócrata como del obrero, y hasta del profesor, que no han otro menester que el que, a diario, ejercitan, si no sienten otras inquietudes o anhelos, es una mente, por lo común, deformada o pobre, o turbia.

No olvido, no, que escribo sobre la inteligencia y su valor social, en cuanto es útil al común, y su desenvolvimiento o desarrollo se efectúa encaminándola a la mayor felicidad de todos. De aquí la necesidad forzosa de un ideal, ideal o ensueño, siempre irreal, porque es camino y faro, meta, cuanto más bella, más lejana, y por cuya búsqueda angustiosa andaremos sufriendo toda la vida. La vida sin ideal es, para el hombre, como la pihueta que sujeta la pata del ave y no la deja volar.

Abdón RODRIGUEZ SANTOS

“COVADONGA”

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

DIRECCION GENERAL:

CALLE DE ALARCON, 7. — MADRID

Inscrita en la Dirección General de Seguros y Ahorros con las garantías económicas legales.

Seguros contra incendios para toda clase de riesgos, incluso cosechas. Seguros contra pedrisco. Seguros de Transportes y Seguros de Robo.

Autorizado por la Dirección de Seguros y Ahorros

BANCO MERCANTIL E INDUSTRIAL

DOMICILIO PROVISIONAL:

Velázquez, 42 y Hermosilla, 26

TELÉFONOS 57972, 57973 y 57974



RESUMEN LEGISLATIVO

Mes de octubre.

Día 1. Decreto autorizando la presentación del proyecto de ley de Presupuestos generales del Estado.

Idem. Decreto autorizando para concertar con el Banco de España la ampliación en 300 millones de la cuenta de crédito abierta a favor de la Dirección general de Abastecimiento por la suma de 45 millones.

Día 2. Decreto aclarando y completando otros anteriores relativos a la constitución y funcionamiento de los Comités directivos de los Bancos.

Día 10. Orden fijando en 220,96 por 100 el recargo que deberá cobrarse por las Aduanas en la segunda decena de octubre.

Día 12. Ordenes disponiendo que al frente de los Bancos de Santander, de Torrelavega y Mercantil de Santander funcionen Comités directivos

vos compuestos por los señores que se citan.

Idem. Disponiendo se proceda a la designación de representantes legales en España, de las Compañías de Seguros que se mencionan.

Día 14. Orden constituyendo en el Ministerio de Hacienda un Comité regulador de precios.

Día 15. Ley autorizando al Gobierno para que, por acuerdo del Consejo de Ministros, adopte las medidas necesarias para el fomento, ordenación y desenvolvimiento de las actividades nacionales de todo orden.

Día 20. Orden fijando en 232,20 por 100 el recargo que deberá cobrarse por las Aduanas en la tercera decena de octubre.

Día 22. Decreto disponiendo la emisión de obligaciones 3,50 por 100 del Tesoro, fecha 23 del actual, por la cantidad de 290 millones reintegrables al plazo de dos años.

Día 23. Decreto disponiendo que con todas las líneas ferroviarias explotadas provisionalmente por el Estado se forme una sola red, denominada Red Nacional de Ferrocarriles.

Día 27. Orden designando a don Amaro del Rosal Díaz, para el cargo de consejero del Banco de España.

Día 30. Ordenes separando de sus cargos de vocales del Comité directivo del Banco Central, a Tomás Crespo Leal y Luis Salgado Araujo Ramis, y nombrando para dicho cargo a Francisco Pérez Arnau.

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

OFICINAS CENTRALES:

LAGASCA, 28

(DOMICILIO PROVISIONAL)

Fundada en Madrid el 20 de marzo de 1906

Seguros de Vida, Incendios, Ganados
y Robo en general

Inscrita en la Dirección del Tesoro y Seguros
del Ministerio de Hacienda

Cambios de compra del Centro Oficial de Contratación de Moneda y cambio de oro para aduanas
(Tomados de la "Gaceta de la República")

PLAZAS	MES DE OCTUBRE			
	Días 1 al 6	Días 7 al 10	Días 11 al 20	Días 21 al 31
Londres.....	75,00	77,00	77,00	77,00
Nueva York....	15,17	15,55	15,55	15,55
Zurich.....	346,90	357,90	357,90	357,90
Bruselas.....	254,05	261,85	261,85	261,85
Buenos Aires...	4,54	4,65	4,65	4,65
París.....	56,50	56,50	56,50	56,50
Berlín.....	6,07	6,25	6,25	6,25
Amsterdan.....	8,30	8,59	8,59	8,59
ADUANAS.....	305,91 %	305,91 %	320,96 %	332,20 %

¡TRABAJO!...



He aquí la única consigna de retaguardia en los hombres de la C. N. T. Así, en tanto en los estudios el esfuerzo creador del artista se plasma en esos magníficos carteles que, desde todos los ámbitos de la España leal, nos gritan su encendido mensaje de sacrificio y de heroísmo, en el campo, los muchachos, aprendices de hombre, se afanan por suplir el rendimiento de unos brazos adultos, que no empuñan el arado, porque hoy en las trincheras, como ayer en las barricadas, se crispan sobre las armas en defensa de la Libertad.



(Foto Mauro Bajatierra.)